

Excursión del 20 de mayo 2018. Salida por la Portilla de Jaranda y el pueblo de Tornavacas. Agrupación Deportiva

Rutas

Hoy la salida corresponde al sector occidental de la Sierra de Gredos al movernos cerca de la zona del Alto de la Covacha, las lagunas glaciares la Laguna del Barco y la Laguna de los Caballeros, bastante más lejos, para terminar por el

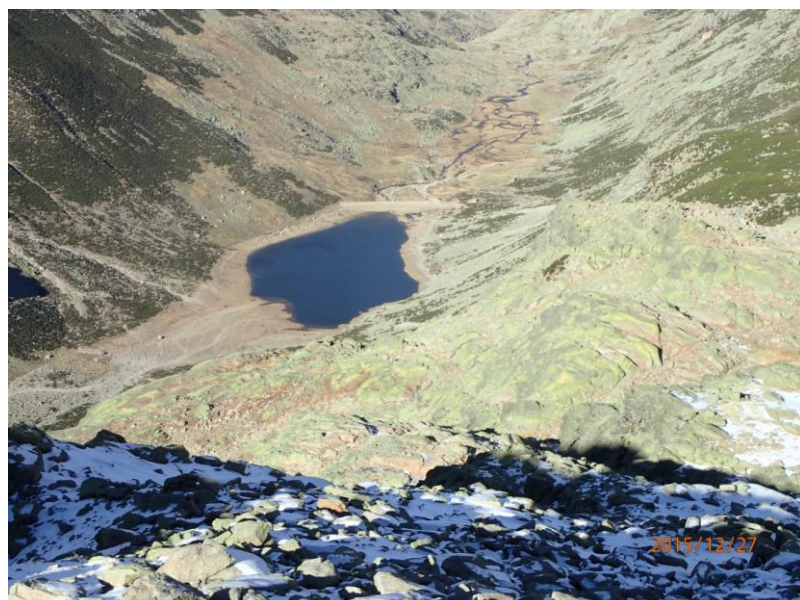


Valle del Tietar o en el caso de la opción B en el Valle del Jerte cuyos límites naturales son la Sierra de Tormantos del sureste del Gredos Occidental en las cercanías del Puerto de Tornavacas y los Montes de Traslasierra sin entrar en la Sierra de Béjar. La máxima cota del Gredos Occidental es el Canchal de la Ceja (2430 m).

(Fotografías: el Valle del Tietar con su robledal en diciembre y abajo la Laguna del Barco, la cual no veremos pero quedará a nuestra izquierda al final de nuestro ascenso).

Situación

La Sierra de Gredos pertenece al Sistema Central espina dorsal que divide a la Península Ibérica en dos. La Sierra de Gredos comienza en



las cercanías de San Martín de Valdeiglesias en el Cerro de Guisando como continuación de la Sierra de Guadarrama y se prolonga hacia Portugal en una longitud de 140 Km hasta su fin en el corredor de Béjar (río Alagón). Se extiende por las provincias de Ávila (en su

zona sur), Salamanca y Cáceres.

Los ríos pertenecientes a la vertiente norte de la Sierra de Gredos desembocan en el río Duero y los de la vertiente sur en el río Tago. A excepción del río Alberche que naciendo en la vertiente norte atraviesa la sierra en dirección al Puerto del Pico, pero haciendo una fuerte curva de 90 grados para verter sus aguas en el pantano de San Juan y luego al río Tago a la altura de Talavera de la Reina.

(Fotografías: arriba en el alto de La Covacha y abajo la Portilla de Jaranda).



Geomorfología

Esta cadena montañosa está formada por profundos valles y barrancos, siempre con inclinación más suave hacia el norte y mucho más pronunciada en dirección sur (luego al senderista algo menos habituado le interesa el ataque a las cumbres por su lado norte).

Por ellos fluyen arroyos que nunca se secan ni en los veranos más calurosos, sobretodo en el macizo central. Esto es debido al microclima que forma el conjunto de la Sierra de Gredos, clasificado dentro de la España húmeda, con precipitaciones superiores a los 2000 l/m² al año en las cumbres más altas, de unos 1100 l/m² al año en Arenas de San Pedro y en Hoyos del Espino del orden de 800 l/m² al año. El Valle del Jerte es tributario de aguas del Tago principalmente y

una parte de la comarca pertenece al Valle del Tietar.

Gredos, desde el punto de vista geológico, lo podríamos considerar como un “viejo zócalo de granito modelado por los hielos”. Gredos proviene





de una penillanura elevada a gran altura hasta convertirse en macizo. De ahí que sus cumbres aparezcan arrasadas y redondeadas y panzudas.

(Fotografías: La configuración granítica del granito permite la formación de pozas ideales para el baño, como esta en el río Jaranda, abajo chozas de

pastores las cuales encontraremos en nuestra bajada).

Desde el punto de vista litológico dominan los materiales del zócalo precámbrico: el granito y a veces el gneis. El granito es una roca de agregación de los minerales cuarzo, mica y feldespato. En Gredos, el granito, presenta dos tipos de micas diferentes, la biotita o mica negra y la moscovita o mica blanca, otra peculiaridad de esta zona es la enormidad de los cristales de feldespato en algunas ocasiones (superiores a 5 cm) y también otras veces el granito aparece vetado de cuarcita (blanca o rosa). El gneis aparece en algunas zonas donde las rocas no han llegado a ser ígneas (simplemente aunque sean los mismos materiales son metamórficas).

Clima

Siendo de la misma longitud geográfica, hay una gran desigualdad climática entre las vertientes norte y sur de la sierra, pues la diferencia entre el valle del Tiétar, vertiente sur, y las cumbres llega a ser de 2000 metros mientras que en la vertiente norte la diferencia entre el valle del Tormes y las cumbres es de tan solo 1000 metros.

Además de la diferencia de altura sobre el nivel del mar se produce





un efecto barrera del sistema montañoso que protege a los pueblos situados al pie de monte en el sur. El lado norte queda bajo la influencia de los vientos fríos y el sur protegido de estos acoge los vientos cálidos y húmedos provenientes del atlántico por el suroeste.

(Fotografías: arriba en la parte final del valle de ascenso nos acercamos a nuestra última cota por un amplio valle glaciar y hemos de realizar un último esfuerzo hasta alcanzar la Portilla de Jaranda que se encuentra a nuestra derecha, abajo el grupo de la B contempla el Valle del Jerte, famoso por sus cerezos en flor).

Por lo tanto, las zonas húmedas de Gredos serán las del suroeste, Sierra de Béjar y vertiente oeste. Por lo tanto, en el valle del Tiétar o el Valle del Jerte se prodigan cultivos del tipo mediterráneo. Así pues, los productos que puedo destacar, para la vertiente sur de Gredos, son:

- Cerezas: en los valles de la vertiente sur de la Sierra de Gredos, desde “El barranco de las Cinco Villas” hasta el Losar de La Vera” y el valle del Jerte.
- Castañas: en Casillas y El Tiemblo.
- Higos: En Poyales del Hoyo y Candeleda.
- Espárragos: en Lanzahita y también en Mijares y Pedro Bernardo.
- Sandías: en Lanzahita.
- Melocotón del Alberche: en Navaluenga y Burgohondo.
- Olivos: para la producción de aceite. En el valle del Tiétar y Cebreros.
- Uva: para la producción de vino. En la comarca de Cebreros y en el alto Alberche y el Valle del Tiétar.



- Tabaco: En el Valle del Tiétar llegando a producir 33 millones de kilos.

Vegetación

La peculiaridad geográfica configura una gran diversidad que suele agruparse en pisos bioclimáticos, a veces solapados dependiendo de las circunstancias locales.



(Fotografías: arriba cantuesos y abajo la vegetación de ribera prospera al lado de los ríos y arroyos).

El nivel inferior, que únicamente encontraremos en la ladera sur, se encuentra el piso mesomediterráneo (300 m a 800 m) caracterizado por la presencia de la encina (*quercus-ilex*) y el alcornoque (*quercus-suber*) este último en las zonas de mayor influencia de los vientos atlánticos. Suelen aparecer en las dehesas de pie de sierra dando con sus bellotas alimento a los cerdos.

En este nivel se da también el olivo, en el Valle del Tiétar y el laurel, en los lugares sombríos y húmedos. Aparecen arbustos como el enebro de la miera, jarales y escobas blancas, así como el cantueso y el tomillo.

El piso o nivel siguiente es el supramediterráneo (800 m a 1600 m) en donde aparece el roble melojo (*Quercus-pyrenaica*) como especie dominante y árbol más extendido en la región, apareciendo también su hábitat degradado y sustituido por el piornal, pastizales y brezales.



Los castaños también aparecen en este nivel y en las cercanías de los arroyos por encima del robledal pueden encontrarse abedules (*betula-insignis*), aunque en esta ocasión no los veremos y será cuando vayamos al Tiemblo.

Por encima de este nivel se encuentra el piso oromediterráneo (1600 m a 2200 m). Es el reino del piorno serrano (*Cytisus purgans*) que en las montañas de granito del centro de España forman densos piornales encima de la línea arbórea, su floración es de un amarillo intenso.



En los claros del piornal aparecen los pastizales y la hierva cevúrneá (*nardus stricta*) en los lugares más húmedos generalmente cerca de los tremedales.

(Fotografía: arriba puerto de las Yeguas la vegetación en las zonas altas es arbustiva, pudiendo aparecer también hierva cevúrneá, abajo casas típicas de La Vera).

El último piso es el crioromediterráneo (por encima de los 2000 m) ocupado por pastos alpinos, cevurnales y tremedales. Y el predominio de la piedra desnuda.

Los bosques galería se dan en las márgenes de los ríos en suelos especialmente húmedos en las zonas bajas de las gargantas. Los grupos de abedules aparecen en las zonas especialmente húmedas.



Algo de historia.

Los árabes trajeron nuevas estructuras de propiedad, novedades técnicas y plantas de cultivo y fundaron algunas poblaciones, como Jaraíz de la Vera, de ahí los variados cultivos de la comarca de



la Vera. Pero las cerezas se deben al gusto por ellas de Carlos V.

De importante consideración es la llegada en el siglo XVI del emperador Carlos V (Carlos I de España) al monasterio Yuste en Jarandilla de la Vera. *(Fotografías: arriba cochifrito de cordero y abajo fiesta del Peropalo).*

En el siglo XX se construyeron numerosos pantanos y se amplió la red de carreteras. A partir de años 50 comenzó el éxodo rural, que supuso el abandono de las actividades agrícolas y ganaderas y la emigración masiva de la población rural a los grandes centros urbanos o industriales.

Otro atractivo interesante son las fiestas locales como “El Peropalo” de Villanueva de la Vera. Se trata de un Carnaval folclórico en el que un muñeco relleno de heno empalado se pasea por el pueblo y después se quema. En la Semana Santa de Valverde de la Vera aparecen los “empalaos” que llevan atados los brazos en cruz a un palo. En Jarandilla de la Vera tiene lugar la fiesta de las antorchas de los “Escobazos” el 7 de diciembre día de la Inmaculada y la procesión de caballos nocturna en San Esteban del Valle (en febrero y julio).

No debe faltar el aspecto gastronómico. En el Valle del Tiétar y la Comarca de la Vera podemos degustar de forma fácil su queso de cabra, su famoso pimentón, el vino de pitarra y el licor y la mermelada de Guijo.

Los platos tradicionales del Tiétar son las migas, la sopa de tomate, las patatas revolconas, el cochifrito y el cabrito asado.

Los platos tradicionales en la zona del Tormes son los judiones de El Barco y el chuletón de Ávila (conocida es la ternera negra avileña).

